

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 139

Sevilla—Jueves 20 de Junio de 1901

AÑO XXV

SOMOS PEQUEÑOS, PERO FUERTES

Nosotros, que hubiéramos puesto á Cuba en manos de los cubanos, reservándonos los puertos, las Aduanas y las relaciones internacionales;

Nosotros, que habríamos expulsado á los frailes de Filipinas y dado amplia autonomía al archipiélago con la obligada representación en las Cortes españolas á los filipinos, dejándoles su administración especial;

Nosotros, que hubiéramos seguido una política colonial fundada en el más acendrado patriotismo y genuinamente española, expansiva en el orden moral y en las relaciones mercantiles e industriales, de tal manera, que la marca española significara en América y en Asia el concierto de la fraternidad en armonía con las costumbres y con la manera de ser de los pueblos, somos pequeños, sí, pero no hasta el punto de considerarnos decadentes y débiles.

Perdimos las colonias por salvar la monarquía y el clericalismo, como perdimos el continente americano en los finales del siglo XVII y comienzos del pasado por los Borbones, como se perdió la unidad peninsular por culpa de los Austrias, y como concluirá la unidad española por salvar el régimen.

Somos pequeños, sí, pero no tanto como parece. Tenemos la llave del Mediterráneo, y esto, para nosotros, representa una fuerza poderosa en Europa, y un valor envidiable en las contiendas de los poderosos Estados que se disputan el predominio de los mercados del mundo y de la influencia política; por eso Inglaterra nos mira recelosa y nos provoca temiendo nuestra alianza con la vecina República francesa.

Cuando mayores han sido las sensiblerías y las lacrimosas quejas de los espíritus pequeños, hemos reclamado nosotros un presupuesto grande. Por eso, cuando aturdidos los estadistas restauradores, y miedosicos los salvadores con vara de medir y mostrador han pedido economías, hemos demandado reorganización y preparación para futuras contingencias.

Por eso, cuando se ha proclamado el recogimiento modesto, como si fuéramos el hogar de un labrador de tres pares de mula ó de un empleado de diez mil reales con descuento, hemos reclamado grandeza y expansión, no por Quijotes, ni como desvariados ó locos, sino cuerdos y prudentes, bien penetrados de su razón y en perfecta posesión de todas sus facultades.

Es verdad que hemos perdido nuestra influencia política en América y que no quedaba nada en Filipinas; pero conservamos con la lengua, con las costumbres, con la legislación misma, algo que vale más que el imperio de la fuerza y que representa más que el poder de los acorazados americanos que destruyeron nuestras escuadras de Cavite y de Santiago de Cuba.

La madre nunca abandona á sus hijos, y éstos conservan siempre el recuerdo de la que les llevó en su seno y les alimentó y nutrió con su sangre, y España tiene ante el mundo y ante la historia el deber de conservar sus posiciones y de perdurar su nombre; y como su misión civilizadora no ha terminado, tiene que continuar en África su destino.

Este es hoy el problema planteado y el empeño de honor que tenemos delante de nuestra vista y que todos los españoles sentimos, sin que puedan arredrarnos los desplantes de los poderosos, porque en otras épocas en que hemos caído más bajos hemos sabido levantarnos.

Parecemos un pueblo débil, porque se nos mide por la talla de nuestros gobiernos; pero cuando éstos sean grandes y á la altura de su misión, y cuando sacudamos el yugo y nos coloquemos al frente de nuestros destinos, como dueños y señores únicos, entonces seremos fuertes.

Tengamos presente nuestra posición en Europa. No olvidemos que la llave del Mediterráneo está en nuestras manos; pero hoy no puede utilizarla porque la monarquía la ha enmohecido, y que se necesita aceite para que obedezca fácilmente á la mano, y que solo la República y la soberanía del pueblo puede alimentarla para que se utilice en la medida necesaria.

Nuestra misma fuerza nos obliga á salir á la

calle, que permanecer encerrado es vergonzoso y criminal.

Lo que hace falta es elegir bien la compañía y ver á quién ofrecemos el brazo para que no seamos sorprendidos ó engañados.

Imperando la monarquía, el error es manifiesto, porque sus intereses están enfrente de las conveniencias nacionales; en cambio, conquistada la República, y señor y árbitro de sus destinos, el pueblo español, su instinto y su simpatía le llevaría á elegir lo mejor y lo más conveniente, porque el pueblo siempre acierta, y los sabios y los estadistas son los que con más frecuencia se equivocan.

Con ste que no somos pequeños si sabemos aprovecharnos de nuestra posición y de utilizarlos bien en nuestro provecho con prudencia, con moderación y en posesión cabal y completa de nuestros destinos.

A. A.



CUENTOS

Y TROZOS LITERARIOS

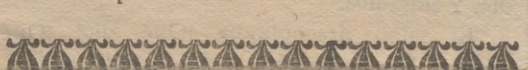
FOR

J. Rodríguez La Orden

(CARRASQUILLA)

Acaba de ponerse á la venta en la librería de D. TOMAS SANZ, calle de las Serpes, y en la Redacción de EL BALUARTE, á 2 pesetas ejemplar.

Los suscriptores de fuera que deseen obtenerlo pueden dirigirse directamente á la Administración de este periódico, que lo remitirá franco de porte.



Murmuraciones

La revisión del Concordato será encargado de hacerla el Sr. Pidal, embajador de España cerca del Vaticano.

Damos, pues, por seguro que la revisión va á resultar una visión horribosa, sin *re*.

Y en vez de cuarenta millones de pesetas, quejese dan hoy, entregaremos cuarenta y cinco.

Bien es verdad que lo que perdemos por aquí lo ganamos por allá.

Y en la gloria nos lo encontraremos todo muy bien arregladito.

**

El Gobierno liberal está próximo á declararse en crisis.

Se ignoran los fundamentos de ésta, y quiénes son los que la provocarán, pero es de presumir que todo obedece á la resolución anunciada de que el Gobierno trataba de prohibir las manifestaciones externas de los religiosos desocupados.

Las señoras de algunos ministros se habrán opuesto á ello, y... ¡ya tenemos la crisis en planta!

Ni aquí hay Constitución, ni aquí hay ley, ni aquí hay otra cosa que caprichos femeninos.

¡Y luego nos quejamos de que traten de conquistarnos!

**

En un telegrama que recibe un colega de Madrid se dice:

«El rey está muy entusiasmado con los prodigios de valor de los toreros.

La reina le ha prometido asistir á otra corrida.»

Pues ya sabemos, sobre poco más ó menos, el porvenir que nos espera en el nuevo reinado y quiénes estarán en gran predicamento.

¡Colillas! La España del porvenir es vuestra. Mi enhorabuena por adelantado.

**

Dentro del Senado hay bronca....

El duque de Tetuán exige á los senadores

que se van á presentar

que acrediten bien su renta,

con un fuerte capital.

Es un grave compromiso

que tiene que sortear

nuestro jefe de Gobierno,

porque en el Senado están

más de cuatro caballeros

que no cuentan un real,

y no tienen un distrito

donde poder figurar.

Compromiso grave es este del que Sagasta saldrá como ha salido de todos... ¡dando largas nada más!

**

En Lugo ha fallecido un pobre sacerdote llamado Pepín, quien vivió en la mayor miseria para estar bien con Dios aparentemente.

Y digo aparentemente, porque, después de muerto, y reescribiendo los escondrijos de su casa, han encontrado cuatro mil duros en onzas de oro.

¡El desengaño que habrá llevado cuando, al querer penetrar por las puertas del cielo, le hayan dicho:—Anda *pa* afuera... ¿Tú no sabes que es más difícil que entre un camello por el ojo de una aguja que un rico por las puertas del cielo?

—Señor: viví en la mayor miseria....

—Peor que peor; porque quien tiene para vivir bien, y no lo hace, es doblemente miserable. Es como el perro del hortelano: ni come, ni deja comer al amo.

**

Todos los Carranzas de la Algaba anuncian públicamente que vendrán á Sevilla el domingo á asistir á la Asamblea que celebrará la Liga Católica.

¡Ya era hora que los Carranzas salieran de la Algaba alguna vez!...

**

Ayer no hubo en Sevilla más que dos suicidios.

¿Será esa la moda de este verano?

La verdad, no estoy por ella.

Aunque resulte, como dicen, extremadamente barata.

**

Vámonos á Nerja:

«Escriben de Nerja, pueblo de la provincia de Málaga, diciendo que desde hace varias noches recorre las calles del pueblo una procesión compuesta en su mayoría de mujeres, niños y curas, y á la que acompaña la autoridad local en unión de la Guardia civil.

A cuantos vecinos son encontrados en la calle se les obliga á entrar en filas de la procesión, so pena de ser llevados á la cárcel.

Los ánimos de los liberales se hallan muy excitados, y no es de extrañar que el día menos pensado ocurra un conflicto.»

El conflicto sé yo cual es.

Que meten en la cárcel á todo el pueblo, y éste se aguanta.

Y de ahí el conflicto.

¿Quién va á barrer las calles de Nerja, ó quién va á amasar el pan que han de comer en Nerja?

Por todas partes estamos hechos unos dignos descendientes de Torquemada y de San Pedro Arbués.

CARRASQUILLA.

Las petacas del rey

Hermoso porvenir el de España gobernada por la monarquía.

La regente del reino, ayudada por los políticos que monopolizan el poder, por los carlistas arrepenidos que entran en palacio y por los obispos y jesuitas que forman el arco más fuerte de la situación, preparan al hijo de Alfonso XII para ocupar en plazo breve el supremo poder.

El emperador de Alemania, primer soberano de Europa y jefe de una de las naciones más fuertes, pensando que algún día le sucederá su hijo en el trono, lo envía á la Universidad de Boston para que aprenda las ciencias, y viviendo entre estudiantes y profesores, sea con el tiempo un jefe de Estado culto, condecorador de todos los adelantos humanos.

Pero estas costumbres son en España dignas de desprecio. Resulta aquí un absurdo que el soberano estudie y se eduque como cualquier español; los buenos monárquicos se indignarían al verle convertido en un estudiante como los demás, y el rey permanece en palacio, aprendiendo bajo la dirección de curas carlistas como el P. Montaña, ó de profesores elegidos por los jesuitas, sin otros méritos que el de figuras decorativas de cuantas manifestaciones reaccionarias se celebran en Madrid.

El resultado de esta educación se vió claramente el domingo.

El rey de España D. Alfonso XIII ignora dónde está en Madrid la Universidad Central. Si le preguntan por Cajal, por Echegaray, por Galdós, de seguro que no sabe si son españoles ó franceses, pues es indudable que en su vida

habrá oído tan heréticos nombres. No ha ido á teatro Real más que un domingo por la tarde para oír música; no conoce los dramas que han hecho famosa en el mundo la literatura española; tengo la certeza de que á estas horas no conoce por completo la gran joya literaria del país que va á regir, el *Quijote*, que le habrán ocultado por contener palabras licenciosas; pero á cambio de esta ignorancia, para demostrar á los que no creemos en la monarquía lo mucho que ésta se preocupa de la cultura y la regeneración de España, la joven majestad fué conducida el domingo á los toros y regaló cuatro petacas preciosas á los matadores.

Vosotros, catedráticos que vivís como mendigos de levita con tres mil pesetas anuales después de una vida de estudios; maestros de escuela que no cobráis; sabios que no merecéis otro premio por vuestro trabajo que una condecoración *con gastos*; escritores que ganáis menos que un guardia de consumos; hombres intelectuales que os entregáis á la miseria por amor al estudio cuando podríais gozar de la abundancia con solo mentir, fingiendo respeto á lo existente, ¡consoláos en vuestra triste situación! Se acerca el momento de regenerarnos como pueblo culto, y el jefe del Estado da la señal haciendo regalos y aplaudiendo á los grandes genios con coleta y calzón corto, que nos consuelan de la pérdida de las colonias, y endulzarán los futuros desastres de la monarquía con pases de muleta y un par de banderillas bien colocadas.

Hacen mal los que se extrañan de lo ocurrido el domingo. ¿Es que vivimos acaso constituidos en República?... Somos los súbditos de la muy católica monarquía española; nos rigen los Borbones, y cada rey debe proceder con arreglo á las tradiciones de familia y á los hábitos de su sangre.

Este joven entusiasta que reparte petacas á los toreros es el biznieto de Fernando VII, que cerraba universidades y abría escuelas de tauromaquia; es el nieto de Isabel II, que demostraba su españolismo con la mantilla blanca y la imitación de los gestos y palabras de las chulas de los barrios bajos; es el hijo de aquel otro joven rey que gustaba del cante flamenco por encima de todos los géneros de música.

¡Toros por la tarde, rosario al anochecer y misa del alba cuando se va á casa de vuelta de la juerga! Hé aquí un programa de gobierno, monárquico, español y castizo. Y como complemento, gritar cual el claustro de la Universidad de Cervera en tiempos del absolutismo: «Lejos de nosotros la peligrosa novedad de pensar».

¿Que una gran parte de la nación protesta ante tales absurdos? Pues que proteste de la monarquía; que la derrumbe, porque esa forma de gobierno, entregando el poder á mujeres y niños, sólo puede ofrecer espectáculos como los presentes.

Un rey educado por el P. Montaña, únicamente puede admirar en el pasado á Torquemada, á Arbués y á Felipe II. En el presente sólo puede ver grandes españoles en los que, vestidos de seda y al son de la música, degüellan un toro, operación que habitualmente realizan los carniceros en el matadero sin creerse por esto grandes hombres.

La nación, después de perder la mitad de su territorio por culpa de la monarquía, todavía la aguanta y sostiene. Ha perdido la memoria y sufre la consecuencia de sus olvidos.

¡Toros y rosarios como medios de gobierno!

Y aún se verán cosas más estupendas si es to dural

BLASCO IBÁÑEZ.

De actualidad

En Granada se ha descubierto una vasta organización de salteadores nocturnos de mercancías.

Cuando los trenes llevaban poca velocidad, esperaban los trenes pendientes de Bobadilla, Gobantes y Archidona, saltaban los precintos y echaban las mercancías á la vía, donde otros las recogían.

Pasan de 14 los robos hechos.

Un comerciante de Archidona vendíalas en combinación con los ladrones.
 Detenidos varios licenciados de presidio.
 Háblase de haber sido castigados varios empleados del ferrocarril, incluso el jefe de la estación de Gobantes.

Dicen de Murcia que en Moratalla los mozos del pueblo lidiaban una vaca brava.
 Una calle estaba cerrada con tablas.
 Acosada la res, saltó la valla, y el público huyó, encerrándose en los portales.
 Un guarda jurado creyendo que en uno de los portales estaba encerrada la vaca, hizo varios disparos con perdigones é hirió gravemente á seis personas y á otras levemente.
 Los heridos declararon que el guarda no tuvo intención de producir daño.

Barcelona: el Orfeón Catalán celebró velada en honor de los regionalistas vascos, ejecutándose varias canciones.
 Al final cantóse el himno de los Segadores, que produjo entusiasmo y vivas á Cataluña y Vizcaya.
 Zabala pronunció discurso de gracias, solicitando perdón por hablar el castellano, lengua que recuerda la infancia y despojos sufridos por catalanes y vascos.
 El entusiasmo con que se aplaude el himno catalanista es prueba de que lograremos aplastar al inmundó centralismo que envilece á España.
 Repitieronse los vivas.

Preocupa la opinión general la incesante subida de los francos.

En Barcelona está gravísimamente enfermo Mañé y Flaquer, director del Banco de Barcelona.
 Se le administraron los Sacramentos.

La Comisión de actas declaró graves las de Arenas, Pedro, Fonzagrada y Ginzo.
 Acordó conceder vista pública á las actas de Murcia.

Fondeó en Gibraltar la escuadra inglesa del Mediterráneo, compuesta de 38 buques.

Están en huelga los trabajadores de tabaco de Gibraltar.
 Al Sur del Peñón estalló un barreno: dos heridos graves.

Berlín: el conocido escritor sobre asuntos coloniales, Dr. Wagner, ha sido herido mortalmente en duelo.

En la Bolsa de París bajó el exterior español medio entero por noticias sobre elevación de los cambios á 40 35.
 También resintieron las acciones de los ferrocarriles españoles.

Krüger comunicó por telegrafo con el gobierno del Transvaal.
 Los boers hállanse dispuestos en favor de la paz.
 Krüger celebró reunión con los jefes que se hallan en Bruselas, y pidió al Transvaal nuevas noticias.
 Publicará una alocución sensacional.

La prensa francesa aconseja á España que, buscando el apoyo de Francia, se prepare á rechazar la agresión de la codicia británica sobre Algeciras.

Sagasta estuvo en el Senado y conferenció con Montero.
 Después habló con Tetuán y otros senadores sobre los trabajos de la comisión de actas y otros extremos de la constitución del Senado.
 Sagasta y Montero son partidarios de que se apliquen los precedentes establecidos por los conservadores en otras legislaturas sobre los endosos de renta.
 Tetuán persiste en el criterio contrario.
 También se suscitaron dificultades respecto á algunos senadores catadráticos.

El Correo insiste en que se decrete la validez de las actas de Barcelona y se proclame á los designados en el escrutinio general.

Censura y se extraña que pasaran desapercibido de la política y sin correctivo los actos realizados en la velada en honor de la comisión vascongada.

Ampliación de noticias sobre el Consejo.
 Como el Gobierno cree que coincidirá la constitución del Senado con la del Congreso, acordó discutir al mismo tiempo el Mensaje en ambas Cámaras.
 El proyecto de amnistía á los capitanes de la marina mercante, se aprobará en la primera parte de la legislatura.
 Almodovar leyó telegrama de nuestro embajador en Londres, relativo al discurso de Bowles.
 Reservados los acuerdos.
 Ocupáronse de la crisis obrera de Andalucía sin recaer acuerdos.

Dicen de Nueva York que un incendio ha destruido parte del barrio del Comercio de Grenville (Carolina Sur).

A París llegó la embajada marroquí.
 Recibiónla los jefes de protocolos, el general comandante de la guarnición y altos funcionarios.

París.—La Cámara de los diputados ha acordado con urgencia la discusión del proyecto de retiro de los obreros.
 Comenzó á discutirse el articulado.

Al Sudoeste de Petcheli (China) hay insurrección contra la cobranza de los impuestos destinados á la indemnización á las potencias.
 Los insurrectos batieron á las tropas imperiales de China.

El Senado argentino aprobó un proyecto del Gobierno unificando las deudas.

Londres.—Hay excitación entre los liberales imperialistas y no imperialistas.
 Estos han decidido no seguir la conducta de Bannerman y Lacornet respecto de las cuestiones de la guerra de Africa.

Los diputados conservadores de Cataluña pidieron á Sagasta el despacho de expedientes, una ley amplia de descentralización, suspensión del concurso de arriendo de contribuciones y aplazamiento de elecciones.

Anoche hubo Consejo de ministros.
 La nota oficiosa es extensa.
 Se ha acordado la urgencia de los auxilios á la isla de Lanzarote por su aflictiva situación y escasez de aguas.
 Prorrogóse el concierto de impuesto de carruajes de lujo.
 Amnistía para varios capitanes mercantes procesados en Bilbao.
 Las reformas de Instrucción pública se aplazan hasta la reorganización de los servicios de todos los ministerios.
 Expedientes de adquisición de material de guerra.
 Combinación de mandos.
 Tratóse de trabajo de las comisiones de actas y próximos debates.

En las reformas de enseñanza dase preferencia al castellano sobre el latín.
 Crea en cada provincia Institutos generales técnicos, que comprenderán el Bachillerato, Magisterio, Agricultura, Industria, Comercio, Bellas Artes industriales y obreras.
 Suprime los derechos de exámenes para los catadráticos, creando un escalafón y facilitando ascensos por quinuenios.
 Reorganiza las Normales de maestros.
 Organiza los estudios de Agricultura.
 Anuncia la creación de Granjas, escuelas é industrias.
 Creará en Madrid una Normal de ingenieros industriales.
 Anuncia reformas en los estudios de Bellas Artes.

no haber acatado los fueros de la plaza madrileña.
 Y aquí como de molde la frase del *Certamen*:
 —Donde está Madrid, las provincias que se callen.
 Si, que se callen. Allí están las famosas vacadas de Aleas, Vicente Martínez, Gómez y Biencito; allí están las admiradas coletas del *Pella*, *Cantaritos*, *Segurita* y la *Reverta*; allí está *Hache* y *Be* y *Zeta*... allí, pues, debe existir la primacía en todo.
 ¿Que alguien disiente de que hay toreros que después de tomar la alternativa en Córdoba ó en Sevilla, se creen tan matadores de toros como el primero?... Guerra á esos rebeldes. Ya lo dijo el chulo filósofo de la zarzuela:
 —Donde está Madrid, las provincias que se callen. Donde está *Don Modesto*, el del brindis á la señora de Mazzanti, que hagan mutis los que distinguen de toros y toreros.
 Mas apesar de todo el encono de los críticos (!), que se arriren Félix Velasco y *Conejito* y que sigan pegando duro los astados del Saltillo. Será Madrid la primera; pero serán ellos los que se lleven las palmas y el *parné*, aunque tomen los revisteros más acuerdos que un Consejo municipal y se reúnan mas veces que los diputados de la Comisión de actas.

Chsimografía taurina

¡OH, LOS FUEROS; OH, LOS CRITICOS!
Don Modesto telegrafía una cuarta de columna, con cabeza á título doble, para decirnos en *El Liberal* de acá que se han reunido los críticos (!) taurinos de la prensa cortesana y han adoptado terribles acuerdos contra Félix Velasco, porque éste, al torear por vez primera en Madrid como matador de alternativa, no estoqué el primer toro de los lidiados en aquella corrida.
 Y no teniendo bastante con Félix, hacen extensivos los acuerdos contra *Conejito*, porque se negó á cederle el toro; y ya en pie de guerra contra todo lo existente, pedirán á la Diputación madrileña que lleve á los tribunales al Marqués del Saltillo, por haber enviado éste para la corrida de Beneficencia cuatro toros que no tenían cinco años.
 ¡Apaga y vámonos!
 Hace tiempo que estábamos convencidos de que los críticos (!) taurinos de Madrid tentan más desabogo... para emitir opiniones á salga lo que saliere, que *encia* taurómaca. Lo que ignorábamos (y ya lo sabemos), es que la *candidez* los acompañase en los actos ostensibles de su vida pública.
 ¡Oh, los fueros de la plaza madrileña, incorruptibles, inalterables, inapelables!...
 Lefa la cuarta de columna con cabeza á doble título, telegrafiada por *Don Modesto*, por aquel *Don Modesto* que vino á Sevilla pidiendo un acta de diputado taurino, y se la llevó—¡pero cómo se la llevó!—y la risa asomóse á mis labios ante la cómica indignación de los taurómata-periodistas madrileños.
 Y luego aquella especie de postdata graciosísima del proceso del Marqués del Saltillo.
 ¡Ah! ¿Con que los toros de la corrida de beneficencia eran menores de cinco años?... ¿Con que eran novillos los de la famosa *tourada* en la que resucitó el dormido genio de Mazzantini, y admiraron las proezas del *petit Bomba* y el pulcro Fuentes?... Pues entonces los públicos de España, engañados por las crónicas que de la corrida hicieron los revisteros, tienen derecho á pedir que éstos sean llevados á la barra, para responder ante el tribunal de la opinión pública de sus mentiras, propaladas en daño de empresas y espectadores.
 Los hilos del telegrafo nos han traído la noticia de esa conjuración sobre cuernos y coletas. Tiemblen los señalados con punto negro por

Idilios rotos

¿Que por qué te aborrezco, me preguntas? ¿Que por qué se ha convertido en desprecio todo aquel amor inmenso y puro que por tí sentía? Atiende bien... y óyelo, que menos facil te será á tí entenderlo que á mí explicártelo. Oyelo, pobre mujer.
 Habíamos pasado juntos el día: todo un venturoso y hermosísimo día que á mí me había parecido muy corto. Durante él habíamos prometido que en adelante formarían un solo pensamiento nuestros dos pensamientos, como habrían de fornar un alma sola nuestras dos almas... ¿Te acuerdas?... Fué un sueño. Sueño que nada tiene de original, como no sea que, acariciado por todos los hombres, no ha podido jamás ser realizado por ninguno.
 Salimos por la noche á paseo, y paseamos; y tú, fatigada, quisiste entrar á descansar en un café; en aquel café nuevo de la esquina, que precisamente había sido inaugurado el mismo día. Y entramos.
 El salón deslumbraba. ¡Qué lujo! ¡Qué confort! El mismo gas, la electricidad misma, como poseídos de la importancia de su papel en aquel momento, parecían desplegar, al esparcir su claridad por los ámbitos de la sala, todo el ardor de un *debut*, y los tapizados nuevos, los grandes espejos, el oro de los adornos y las ricas pinturas en que ninfas y diosas figuraban ofrecer al mortal sediento cuantas bebidas podían halagar su paladar ó excitar su apetito, deslumbraban, cegaban y aturdiran. ¡Qué hermoso era aquello! ¡Qué hermoso... y qué rico!

De pie, en la calle y junto á la puerta, vimos á un hombre. Tendría unos cuarenta años; la cara fatigada, la barba grisácea, el aspecto pobre; más todavía, miserable. Daba la mano derecha á un niño como de diez años, y en el brazo izquierdo llevaba otro más pequeño, demasiado débil quizás para poder sostenerse. El infeliz parecía cumplir los oficios de madre, y sacaba, sin duda, á los pequeñuelos á que respirasen el aire fresco de la noche.
 Y los tres miraban... miraban al café... Y aquellas tres caras estaban extraordinariamente serias, y aquellos seis ojos contemplaban fijamente el local, con una admiración análoga en los seis, pero de matices diversos, según la gradación de sus edades.
 Tú no lo notaste, pero yo lo ví. Los ojos del padre parecían decir: «¡Qué hermosos! ¡qué hermosos... y cuántas cosas les compraría yo á estos pobrecitos de mi alma con el oro que aquí se ha empleado en adornos!» Y los del muchacho: «¡Qué hermosos! ¡qué hermosos... y qué lastima que aquí no entren sino las gentes que no son como nosotros!» En cuanto á los ojos del pequeñuelo, estaban demasiado fascinados para expresar otra cosa que una alegría estúpida y profunda.
 Yo he leído, no sé en dónde, que la felicidad hace buena el alma y ablanda el corazón. Y es verdad. Porque no sólo me enternecieron aquellas miradas de admiración y de deseo mal contenido, sino que me sentí como avergonzado ante aquellos refrescos y aquellas bebidas, mayores y más refinadas de lo que exigía nuestra sed. Y te miré, amor mío: clavé mi mirada en la tuya, queriendo leer en ella mi pensamiento. Y cuando en tus ojos azules, que eran mi encanto, buscaba un reflejo de aquel amor inmenso que, porque te adoraba, sentía yo por la humanidad entera, abriste tú la boca y con esa tu adorable vocecita, me dijiste:

—¡Qué ojazos tan ridículos abren esos pobres! ¡Bien podía el camarero echarlos de ahí!
 Y allí, en aquel punto, acabó la historia de aquel amor mío. Porque, repugnancia ó desprecio, repulsión ó hastío, yo sentí entonces algo que aún hoy mismo no sé explicarte; algo que sigo sintiendo todavía y que me separa de tí para siempre...
 J. FERNÁNDEZ DE LA REGUERA.

Noticias locales

De *El Liberal* de Madrid:
 «Al fin hay jardineras.
 El público esperaba esta innovación en los tranvías, y justo es consignar que la ha recibido con satisfacción.
 Nosotros, que somos naturalmente dados al aplauso, lo mismo para esa empresa que para todas, lo consignamos con gusto.
 En la línea del Hipódromo circularon ayer y antayer seis jardineras remolcadas, que tomaban por asalto los viajeros, y estuvieron constantemente llenas, hasta las doce de la noche que duró este servicio.
 Ahora lo que hace falta es que se amplíe el número de estos coches, y que se pongan en circulación también en las demás líneas de Madrid.»
 En Sevilla hace tiempo que disfrutamos de esos coches que resultan deliciosos en estas noches de estío.
 Pero cualquiera les dice á los ediles de Ybarra, que con tanta saña combaten á la Empresa de tranvías de Sevilla y que tantas veces han solicitado la supresión de los coches jardineras, que el suelto copiado lo inspira el sentido común.
 Cualquiera le habla de ese sentido al famoso edil de las delegaciones, al plúrrimo *Pepiñilla*.
 En estos sueltos de la prensa madrileña quizás *manibre* la mano oculta de los enemigos de Ybarra, que habrán trasladado á la Corte sus diabólicas maquinaciones. No de otra manera se comprende el elogio para los coches jardineras que remolcan los eléctricos, pesadilla eterna del jefe provincial del partido conservador.
 ¿A que acertamos? ¿A que resopla el órgano de la casa grande por ese lado?

SUICIDIOS

Con la elevación de la temperatura parece que se han despertado los instintos suicidas.
 Ayer ocurrieron en Sevilla tres intentos. El primero ocurrió en la calle Don Fadrique, donde un individuo que por allí transitaba se disparó dos tiros en la cabeza con una pistola del calibre nueve, cayendo al suelo bañado en sangre.
 En vista de que presentaba síntomas de vida, fué llevado al Hospital Central.
 Reconocido por los médicos, se le apreció una herida profunda en la región parietal, producida por uno de los proyectiles; el otro no hizo blanco.
 Quedó en gravísimo estado.
 Por una carta encontrada en uno de los bolsillos del traje que vestía el suicida y que iba dirigida al juez de instrucción, supúose que se llamaba José Romero García, de 21 años de edad, albañil de oficio y avecinado en la casa número 24 de calle Resolana.
 El infeliz quedó viudo hace poco tiempo, habiéndole quedado una niña de corta edad.
 **
 El otro ocurrió en la casa número 13 de la calle Federico Sánchez Bedoya, á las ocho de la noche.
 Dentro de la habitación ocupada por el vecino José M. López Cordero, operario de la zapatería del Sr. Chico y Ganga, escuchóse á la hora indicada el ruido de una detonación, y al abrir los vecinos que acudieron alarmados por el disparo la puerta del cuarto, vieron al López caído en el suelo en medio de un gran charco de sangre y con la cabeza atravesada por el proyectil, que le penetró por la sien derecha.
 Según las versiones oídas en el lugar del suceso, el desgraciado oficial de zapatero se hallaba casado, y de su matrimonio tenía tres hijos, dos de ellos hembras y un varón, éste de diez y seis años de edad.
 El López se hallaba separado de su mujer, que se fugó hace pocos días con otro individuo, abandonando á su marido é hijos.
 El trató de que volviese nuevamente á su hogar, mas las súplicas no fueron escuchadas, y loco de dolor y de vergüenza, volvió al lado de sus hijos en la noche de ayer, resolviendo poner fin á su vida.
 Personado en el lugar del hecho el juzgado de guardia, ordenó el levantamiento del cadáver y su traslación al Hospital Central.

**
 Otro suicidio, y con circunstancias bien trágicas, ocurrió en la casa número 7 de la Plaza de la Contratación.
 Desde la azotea de la indicada casa se arrojó al patio la anciana Dolores Monje Martín, que al caer se destruyó el cráneo sobre las baldosas del pavimento.
 La altura de la azotea al patio es de unos 20 metros próximamente.
 Dolores Monje, según dijeron los vecinos, padecía desde hace bastante tiempo una enfermedad crónica, á la que, sin duda, obedeció su fatal resolución.
 Avisado del hecho el juez de guardia, señor Dávila, se personó en la casa número 7 de la Plaza de la Contratación, ordenando el levanta-